



Tema 40B: ***“La limpieza y la inmundicia espiritual.”***

Introducción: El estudio de hoy tiene su base bíblica en **San Marcos 7:1-8, 14-15, 21-23 (Mt. 15:1-20)**. Los judíos de Jerusalén ya habían acordado matar a Jesús (Juan 5:18). Sin duda habían oído que crecía Su popularidad en Galilea, y habían enviado a esta delegación de fariseos para activar su campaña de propaganda, esperando así mermar Su popularidad entre Sus propios discípulos, pues es probable que muchos de éstos hayan sostenido las mismas tradiciones de los fariseos. **El lavado de manos a que aquí se alude no era para fines sanitarios, sino una ceremonia netamente religiosa;** no de la ley, sino de invenciones de los escribas. **Jesús les dijo que tales ceremonias no eran de valor alguno y que la verdadera contaminación es la del corazón.** Luego les censuró severamente por haber invalidado la Palabra de Dios mediante algunas de sus tradiciones de origen humano. **Sus palabras se aplican de manera directa a muchas de las prácticas que a través de los siglos han sido introducidas dentro de la Iglesia.** Es sorprendente la astucia y el ingenio que emplean muchos dirigentes eclesiásticos para hacer que sus formas y prácticas, bien conocidas como de origen humano, se conformen a la Palabra de Dios. Son esclavos de la tradición, pero tiene en poco la Palabra de Dios. Ignoran el verdadero poder de Dios y se fijan en preocupaciones triviales. -----**Preguntas para la reflexión:** -----

Marcos 7:1-5 *“Se acercaron a Jesús los fariseos y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén; ² estos, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos impuras, esto es, no lavadas, los condenaban, ³ (pues los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si no se lavan muchas veces las manos, no comen. ⁴ Y cuando regresan de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que se aferran en guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, de los jarros, de los utensilios de metal y de las camas.) ⁵ Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos impuras?”*

Según la naturaleza de su reto hacia Jesús, es posible que **los escribas de Jerusalén** también sean fariseos, Los fariseos locales ya están establecidos en la narrativa como el foco de oposición a Jesús en Galilea (Mr. 2:16, 24, 3:6). A la palabra **“Jerusalén”** le acompaña una cualidad ominosa, porque en Jerusalén está el núcleo de la oposición a Jesús, y le matarán en Jerusalén. Al criticar a los discípulos de Jesús porque comen con manos sucias, los fariseos y escribas van más allá de los requisitos de la ley. Intentan hacer cumplir interpretaciones humanas de la ley pasadas por medio de rabinos a través de los siglos. Éxodo 30:18-21 y 40:31 requieren la limpieza de manos, pero solo para sacerdotes (**“Aarón y sus hijos”**) – y solo cuando entran en la tienda de campaña para presentaciones o se acercan al altar – es decir, cuando atienden a sus obligaciones sagradas en un espacio sagrado. **Los fariseos gradualmente adoptaron esta práctica de limpieza ritual como manera de demostrar su devoción a Dios** – y como un **“marcador que limita,”** una manera de proclamar que la identidad judía es distinta de la de sus vecinos paganos. **Limpieza ritual no tiene nada que ver con higiene.** Historias como ésta ayudan a proveer un razonamiento para que la iglesia se distancie de la ley judía. **También instruyen a cristianos que, de otra manera, se acercarían demasiado a la ley y las tradiciones judías.** Marcos explica la tradición farisea a lectores gentiles que, de otra manera, no la entenderían. En contraste con los saduceos para quienes la ley escrita del Tora tenía la única autoridad. En los días de Jesús, adhesión a la ley oral era tan importante para los fariseos como lo era la adhesión al Tora mismo. La **“tradición de los ancianos”** era, en aquel entonces, una tradición oral. Ya para el siglo tercero sería codificado como el Misná. **El problema surgió cuando gente comenzó a igualar sus tradiciones con la ley misma – considerando sus interpretaciones igual de importantes que la ley.** Mientras que sus opositores critican a Jesús directamente de vez en cuando, aquí eligen un método indirecto – llamando atención a la falta de los discípulos al no observar su tradición. Si Jesús es un maestro auténtico, ¿por qué no puede controlar a sus discípulos? **Reflexionemos:** 1.- ¿Que miraban más importante los fariseos y los escribas que los Mandamientos de Dios? 2.- ¿Has tenido alguna experiencia con cristianos que con el deseo de obedecer y complacer a Dios añaden a los Mandamientos lo que Dios no ha dicho?

Marcos 7:6-8 *“Respondiendo él, les dijo: ¡Hipócritas! Bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: “Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí, ⁷ pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres,” ⁸ porque, dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber. Y hacéis otras muchas cosas semejantes.”*

En vez de defender a los discípulos (y a si mismo), Jesús se pone a la ofensiva, acusando de hipocresía a los que le acusan. En la literatura clásica griega, **la palabra traducida “hipócritas” fue la palabra para un actor,** que hacia un papel en el

escenario. Llegó a referirse a cualquier persona que fingía ser lo que no era. Jesús cita la escritura, dándole más fuerza a sus acusaciones. La cita es de **Isaías 29:13**, y acompaña otras declaraciones proféticas (Isaías 1:10-17; Amós 5:21-24; y Miqueas 6:6-8). Como mencionados antes Éxodo 30:19 requiere que sacerdotes practiquen el lavado ritual de manos antes de acercarse al altar, pero más tarde la tradición farisaica llegó a incluir en tal observación a gente común en ocasiones comunes. **Mientras que con extender la práctica se pretende rendirle honor a Dios, tiene el efecto contrario.** Elevar la ley oral (*o la tradición de los ancianos*) al mismo nivel que el Tora eventualmente socava el Tora. La represión de Jesús se dirige particularmente al hecho que **los fariseos ponen las tradiciones humanas sobre los mandamientos divinos.** **“Y hacéis otras muchas cosas semejantes.”** La superstición es una cadena que no tiene fin. **Reflexionemos: 1.- ¿Por qué Jesús llamó a los fariseos y escribas “hipócritas”? 2.- ¿Por qué Jesús los critica? 3.- ¿Nos criticaría Jesús hoy? ¿En qué?**

Marcos 7:14-15 *“Llamando a sí a toda la multitud, les dijo: Oídme todos y entended: ¹⁵ Nada hay fuera del hombre que entre en él, que lo pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre.”*

El hecho que Jesús pueda atraer una *multitud* significa que los fariseos y escribas no han logrado desacreditarle. Gente está ansiosa de oír la respuesta de Jesús. **“Oídme todos y entended.”** No son solo los fariseos y los escribas los que no comprenden, sino **“todos”** – fariseos, escribas, la multitud, y también los discípulos. **“Nada hay fuera del hombre que entre en él, que lo pueda contaminar.”** Cuando Jesús les explica esto a sus discípulos, deja claro que está hablando de comida (vv. 18-19). **Explica que no es la comida que comemos o las manchas rituales lo que nos ensucian, sino los pensamientos y sentimientos en nuestros corazones.** Este lenguaje es fuerte en el contexto de una cultura que premia seguir las leyes alimenticias judías u otras observaciones rituales. No hay mayor peligro religioso que el peligro de identificar la religión con la observancia externa, ir a la iglesia, leer la Biblia, ofrendar cuidadosamente el dinero, aun las oraciones con horario fijo no hacen al hombre bueno. **La pregunta fundamental es: ¿Cómo está dispuesto el corazón del hombre hacia Dios y sus semejantes? “Lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre.”** En su explicación a los discípulos, Jesús deja claro que no habla de excremento humano (vv. 18b-19a). Las cosas que contaminan son las cosas que salen de un corazón malvado. Además, él está enseñando con la autoridad que Dios mismo le dio. (Él) – como Moisés – tiene la confianza de Dios, y declara sus mandamientos directamente. Jesús no revoca la ley ni los profetas, sino que extiende nuestro entendimiento de cómo cumplir con ellos (Mt. 5:17). **Reflexionemos: ¿A qué se refiere Jesús cuando les dijo y cuando nos dice: “¿Oídme todos y entended” lo que entra en el hombre no es lo que contamina, sino lo que sale?**

Marcos 7:21-23 *“Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, ²² los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lujuria, la envidia, la calumnia, el orgullo y la insensatez. ²³ Todas estas maldades salen de dentro y contaminan al hombre.”*

“Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos.” Son dos las causas del pecado: **1.- El corazón del hombre. 2.- Satanás.** Los vicios incluyen acciones proscritas por los Diez Mandamientos (robo, homicidio, avaricia o celos, engaño). Consecuentemente, Jesús continúa cumpliendo el mandamiento de Dios, que sus opositores pasan por alto. **Es un ambiente que enfatiza piedad (*honrar a Dios cumpliendo devotamente las obligaciones religiosas*).** Jesús cambia el énfasis hacia el comportamiento ético (*honrar a Dios por medio de acciones correctas en relación a otras personas*). En particular, nos enseña a tener en cuenta los pensamientos y sentimientos que hacen surgir comportamiento no ético en nuestras relaciones con familia, amistades, y vecinos. Son esos pensamientos y sentimientos, concebidos y nutridos en nuestros corazones que hacen surgir pecados realmente serios. **Hugo Odeberg en su libro *Fariseísmo y cristianismo*, sugiere que la diferencia fundamental entre el farisaísmo y el cristianismo está en sus enseñanzas acerca de la condición natural del corazón del hombre.** Los fariseos enseñaban que el hombre tiene **“una buena disposición”** por naturaleza y una voluntad libre para escoger lo bueno. Para Jesús el punto de partida es totalmente opuesto. Según Jesús, el corazón del hombre es por naturaleza malo. El *Misná* dijo que tiene que haber un **“padre de inmundicia”** afuera si la persona va hacerse inmundo. Según Jesús, no hay necesidad de una fuente externa de contaminación. El corazón del hombre esta corrompido por el pecado original. **Reflexionemos: ¿Qué enfatiza Jesús en nuestro texto de hoy?**

Conclusión: En este texto Jesús expone los dos fallos de los fariseos – su lealtad a las reglas hechas por los hombres y su hipocresía. **Le animamos a evitar cometer los mismos errores**, ya que el fariseísmo es en la actualidad una situación muy real. **Es bueno y saludable al hablar del corazón enfatizar que es lo que hace el corazón de la persona cercano a Dios. Es Jesús.** Necesitamos confesar nuestra propia indignidad y mirar a Jesús como nuestro Salvador. Por medio de él somos reconciliados y **“acercados”** a Dios (Efesios 2:13). **Oremos:** *“Misericioso Dios, gracias por tus mandamientos que no solo nos muestran nuestras malas acciones, sino que también nos señalan el amor al prójimo a través de Jesús, quien nos señala hacia ti. Amen”*